

PALABRAS MALSONANTES Y TABÚES: UN RECURSO ORAL DE LOS ESTUDIANTES

WENDY JOHANNA SÁNCHEZ MUNEVAR (wsanche10853@universidadean.edu.co)

ANGELA CRISTINA SOLANO DUARTE (aduarte05404@universidadean.edu.co)

Estudiantes de Pregrado del programa de Lenguas Modernas de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Ean

Resumen

El presente trabajo de investigación propone el estudio de las palabras malsonantes, aquellas palabras catalogadas como inadecuadas, incorrectas o vulgares. A pesar del rechazo social que existe, estas palabras son un recurso oral que ha aumentado su uso en las conversaciones de las poblaciones juveniles como los estudiantes de las universidades. Por esta razón, esta investigación pretende analizar el uso y la influencia de estas palabras dentro de la comunicación de los estudiantes. En general, las palabras malsonantes no obedecen a un solo significado, sino que dependen en gran medida al contexto en el que se encuentra el estudiante dentro de la universidad.

Palabras clave: Palabras malsonantes, estudiantes universitarios, comunicación, contexto, recurso oral.

Introducción

La expansión del lenguaje ha cambiado la comunicación; desde el significado que se les asigna a los términos, hasta el registro utilizado. Es por ello que los diferentes entornos sociales han llevado a la implementación de reglas, con el objetivo de expresarse efectivamente; son justamente estas reglas comunicativas las que han definido las palabras como malsonantes y tabúes.

Es importante aclarar que para esta investigación se considerarán palabras malsonantes y tabúes a aquellos términos insultantes, vulgares, despectivos, soeces o de doble sentido que no son socialmente bien vistos. Es decir, todas las groserías. Estas palabras son complejas, debido a sus múltiples significados y a las diferentes funciones que cumplen. De esta manera, los estudiantes universitarios, participan en la transformación de significados, ya que son más abiertos a cambios culturales, términos que popularizan, los cuales adquieren otros significados.

El desafío se presenta cuando los estudiantes utilizan estas palabras en espacios universitarios, ya que son ligadas al irrespeto o a temas que no son socialmente bien vistos. Teniendo en cuenta que, “la función de la universidad no consiste únicamente en la producción, transmisión y tratamiento del conocimiento científico socialmente elaborado, sino también en la construcción de la posibilidad del lazo social en una comunidad específica como lo es la académica” (Amaya, 2005, p.33), la universidad no es solamente un espacio académico, este insta a los estudiantes a establecer lazos sociales donde la expresividad e interpretación de mensajes son importantes.

Para esta investigación es primordial identificar cómo las palabras malsonantes y tabúes influyen en la forma en que se comunican los estudiantes de la Facultad de Humanidades, ya que permitirá entender cómo se desarrolla el lenguaje juvenil.

Marco de referencia

A continuación, se exponen cuatro conceptos que fueron de gran importancia para desarrollar el tema de investigación; lenguaje, lenguaje juvenil, teoría de la cortesía y palabras malsonantes y tabúes. El objetivo de estos términos es servir de base para comprender el tema de estudio.

- Lenguaje

Se debe tomar el lenguaje como una capacidad connatural al hombre, desarrollada y perfeccionada dependiendo del entorno, las actitudes, aptitudes y condiciones en las cuales tiene lugar la existencia de los seres y las potencialidades que se dan en el orden cognitivo y simbólico. Así, en principio, el lenguaje puede entenderse como la facultad natural de diferenciación entre los demás seres vivos y el hombre como ser racional y simbólico, ya que permite expresar, en palabras o símbolos, la realidad observada o factible de ser imaginada (Pinzón, 2005, p.12).

De acuerdo con lo anterior el lenguaje es un proceso cambiante que depende no solo de quien lo usa, sino que también se ve influenciado por el lugar en el que se desarrolla la comunicación. Este proceso al ser natural en el ser humano representa su capacidad de describir y entender el mundo que lo rodea, lo que lo hace cognitivamente diferente y superior a las demás especies.

- Lenguaje juvenil

Según Zimmermann (1996) el lenguaje juvenil se forma a partir del lenguaje de los adultos, lenguaje que el autor denomina “variedad estándar”, caracterizado por basarse en los estratos sociales y por ser impuesto por las entidades educativas. Sin embargo, son estas mismas características las que los diferencian el uno del otro, ya que el lenguaje juvenil lucha en contra de la imposición por parte de las instituciones educativas, la forma culta del lenguaje y la cultura adulta.

El lenguaje juvenil es complejo, por el hecho de que no existe un solo tipo. Existen varias formas de lenguaje juvenil dependiendo del origen de sus hablantes, sus regiones y la cultura de la sociedad a la que pertenecen. Por otro lado, la razón por la que es tan cambiante se debe a que muchos adultos intentan “rejuvenecerse” apropiándose de algunas expresiones juveniles, lo que hace que los jóvenes se vean obligados a crear nuevos símbolos que los ayuden a mantener su identidad (Zimmermann, 1996).

- Teoría de la cortesía

Según Martínez (2009) la cortesía es el conjunto de reglas que los integrantes de una sociedad deben cumplir para evitar la agresividad entre ellos y mantener el orden. Estas reglas se definen de acuerdo a la cultura y sirven para fortalecer y conservar las relaciones humanas.

La teoría de la cortesía fue formulada en 1987 por Penelope Brown y Stephen Levinson. Esta teoría expone que la imagen pública de las personas se divide en dos, una imagen positiva y otra negativa. La imagen positiva hace referencia a la buena imagen que tenemos sobre nosotros mismos, incluye también el deseo de que esta sea aceptada y aprobada socialmente. La imagen negativa, se refiere a los dominios personales, es decir todo lo que nos permite expresar nuestra libertad individual. Estas dos imágenes componen la imagen que queremos que se formen los demás sobre nosotros, la cual se ve expuesta a lo que los autores denominaron “los actos amenazadores de la imagen”, amenazas dentro de la comunicación que pueden llegar a dañar cualquiera de estas dos imágenes.

Por otro lado, la cortesía depende de tres aspectos importantes. El primero de ellos es el grado de imposición, el cual se refiere a los factores culturales que definen que un acto oral o físico, sea o no amenazante para la cortesía. El segundo es la familiaridad, es decir la cercanía que hay con el receptor, en muchos casos una relación poco cercana no permite hacer el mismo uso de actos verbales que en una relación cercana. El tercer aspecto es la relación de poder que va ligada a la jerarquía que existe dentro del contexto, las personas que se encuentran en menores niveles dentro de la pirámide de poder suelen expresar mayor cortesía a sus superiores que a sus iguales (Carrasco, 1999).

- Palabras malsonantes y tabúes

Según Becerra (2014) las palabras malsonantes son expresiones que cambian su significado por uno diferente al original, con el fin de expresar ira, rabia, fracaso, denigrar a una persona, entre otros.

En relación a las palabras tabúes, el termino tabú hace referencia a todo lo prohibido, incluyendo objetos, lugares, acciones o palabras. Annete Calvo (2011) define estas últimas como tabú lingüístico, y explica que este consiste en no pronunciar ciertas palabras consideradas peligrosas y prohibidas; el hecho de evitarlas se relaciona con el miedo ancestral que existe en la sociedad de llamar a los objetos por su nombre por temor a un castigo divino.

Varios autores han investigado la funcionalidad de estas palabras dentro de la comunicación humana y en base a sus descubrimientos han tomado una posición a favor de estas. Michael Adams (2016) en su libro “In praise of profanity” se refiere a esta época como “la era de las palabrotas” argumentando que el aumento en el uso de estas palabras malsonantes son la manifestación de una sociedad que se vuelve cada vez más libre y abierta.

Ruth Wajnryb en su libro “*Expletive deleted: a good look at bad language*”, expone que existen reglas para considerar estas palabras como malsonantes, pues estas deben ser ofensivas, romper algún tabú, incomodar y ser reales. Plantea, además, que existen varias razones por las que las personas recurren a las palabras tabú. La primera de ellas es la catarsis, la cual es casi instintiva y tiene como función liberar la presión y la energía nerviosa, es decir, permiten desahogarse y no van dirigidas a un receptor específico. La segunda es la razón abusiva, que como su nombre indica tiene la intención de ofender a un segundo actor. En tercer lugar, la razón social la cual suele ser la más usada ya que en este caso el uso de las palabras malsonantes no es con la intención de ofender, sino que en si contribuyen a la naturaleza de una conversación no formal.

La autora sostiene también que las palabras malsonantes tienen el poder de divertir, incomodar, escandalizar e incluso sorprender ya que al ser parte del lenguaje tienen la capacidad de reajustarse y cambiar de significado dependiendo de las circunstancias.

A pesar de que estas palabras se utilizan hoy más que nunca, el rechazo social a estas es precisamente lo que las hace malsonantes. Pinker (2008) en su libro “*The stuff of thought: language as a window into human nature*” hace una explicación del por qué estas palabras no son aceptadas. Según él, el significado de estas palabras está relacionado con temas como la religión, la sexualidad, las enfermedades y los fluidos corporales.

Desde una perspectiva religiosa estas palabras evocan la furia de Dios. Sin embargo, también establece que estas palabras con el pasar del tiempo han disminuido su impacto debido a la pérdida de la creencia profunda en la religión actual. En cuanto a la sexualidad, el sexo no ha dejado de ser un tema tabú en la sociedad y muchas de las palabras malsonantes no solo se refieren al acto sexual sino también a los órganos reproductivos y a las inclinaciones sexuales de las personas. En lo que respecta a las enfermedades y los fluidos corporales, estos también atribuyen un significado a los términos tabúes debido a la repulsión que causan en las personas y al miedo que genera la idea de contagio, en base a referentes históricos de enfermedades que hoy, en una época de alta sanidad, parecen inconcebibles.

Como segundo argumento, Pinker señala que el repudio a estas palabras no se debe en si al concepto o sonido de las mismas, sino por ser difemismos, es decir, palabras que tienen la capacidad de recordarle al receptor del mensaje los aspectos más desagradables del objeto al que se refieren en vez de simplemente señalarlos. Así mismo, Adams afirma que la forma en la que las personas hacen uso de estas palabras es lo que las hace vulgares y peyorativas, ya que el significado que se les otorga está directamente relacionado con el contexto.

Por último, cabe resaltar que los autores anteriormente mencionados coinciden en que estas palabras resultan ser muy útiles en la comunicación, por la capacidad que tienen de transmitir efectivamente las emociones logrando que el receptor sienta lo mismo que el interlocutor.

Metodología

El enfoque es de corte cualitativo, dado que para alcanzar los objetivos de esta investigación es necesario conocer las opiniones y las perspectivas de nuestro grupo de estudio sobre el uso de palabras malsonantes y tabúes. El alcance es descriptivo ya que especifica el comportamiento que adoptan los estudiantes frente a estas palabras al momento de comunicarse, también permite identificar y describir

las causas que los llevan a utilizarlas. En cuanto a la población esta se caracteriza por ser estudiantes de la Universidad Ean, pertenecientes a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, la muestra corresponde a 92 estudiantes. Es necesario precisar que, para la recolección de información, siendo la investigación de corte cualitativo, se optó por aplicar encuestas debido a que permiten conocer las preferencias e identificar las coincidencias que existen entre el grupo de estudio, además de ello, para obtener desde un punto de vista académico mayor información se entrevistó a dos docentes de la Facultad, con el fin de conocer sus experiencias y opiniones sobre el tema de estudio.

Resultados

De los datos recolectados en las entrevistas realizadas a dos docentes de la Universidad Ean se obtiene la tabla 1 en la que se muestra la organización de la información con respecto a categorías, unidades de significado y descriptores.

Tabla 1. Resultados de las entrevistas

Categorías					
Funciones de las palabras malsonantes		Palabras malsonantes		Entorno educativo	
Datos unidades de significado	Descriptores	Datos unidades de significado	Descriptores	Datos unidades de significado	Descriptores
Ofender	Negativo	Acervo comunicativo	Positivo	(...) adecuar su discurso con el fin de adaptarse y ser bien vistos en ellos.	Positivo
Enfatizar su discurso	Positivo	Forma de expresión	Positivo	(...) libertad para juzgar por sí mismos la forma en que se expresan; siempre que esta no agrada a otros.	Positivo
Para contrastar con la seriedad de sus mayores	Positivo	Manifestación de la cultura.	Positivo	(...) las usan casi por reflejo en gran parte de los contextos.	Negativo
Muletillas discursivas	Negativo	No restringirlo, no limitarlo, no prohibirlo	Positivo	(...) no transgreda los límites del respeto y los derechos del otro.	Positivo
Forman parte de vocativos	Positivo	Es automático	Positivo	(...) dependiendo de cómo se va sintiendo en el grupo o en la situación particular lo va a usando.	Positivo

Resaltar su discurso	Positivo	Ha evolucionado con el tiempo	Positivo	(...) uno se ajusta a los registros y a los espacios o contextos donde uno deba usar la lengua y se comunica y se adapta de acuerdo a ellos.	Positivo
(...) mostrarse opuestos a la norma discursiva formal	Positivo	Es parte de la dinámica de la lengua	Positivo	no creo que sean conscientes a veces de su uso, de que ese no es el contexto, simplemente de que ese no es el lugar apropiado, entonces ellos inmediatamente reaccionan al comentario y hacen su switch al código correcto, al registro correcto.	Negativo
(...) para dirigirse a sus iguales (en presencia)	Positivo	Siempre van a existir	Positivo	ellos son un poco más o utiliza un poco más este tipo de jerga con el profesor, pero obviamente también mantienen esa línea, digámoslo así, entre lo formal y lo informal sabiendo cuándo deberían	Positivo
(...) para dirigirse a quienes les desagradan (en ausencia)	Negativo	Realidad cultural	Positivo	(...) demuestra que hay desconocimiento del contexto.	Negativo
(...) generar ciertos lazos y puentes entre ciertos grupos de personas que comparten ciertas	Positivo	Elementos culturales que uno no puede dejar de ver o pretender que no existen.	Negativo	(...) si el estudiante lo usa en su contexto normal frente a sus amigos o con un grupo particular dónde está	Positivo

afinidades o ideales.				acostumbrado a usarlas, pues yo creo que no hay problema.	
(...) dejan un sentir de las personas que las están utilizando, manifestando que tienen algo en común.	Positivo	Son parte de la cultura	Positivo	(...) el problema es cuando se sale de contexto, cuando por ejemplo estamos en una clase y el estudiante se dirige al docente de una manera que suene un poco irrespetuosa o que las esté usando en un contexto de pronto de aula, cuando no es ese el contexto adecuado.	Negativo
(...) entiendo ciertas perspectivas, ciertas formas de ver tu vida tu y que yo las estoy compartiendo al usar este tipo de expresiones para comunicar.	Positivo	Expresiones que unen comunidades	Positivo	(...) el estudiante de pronto se concientice o las personas que lo están usando se concienticen en qué momento deben utilizarlas	Positivo
Hace la comunicación mucho más efectiva.	Positivo			(...) está con sus amigos pues tiene el registro, la libertad de hacerlo, está en clase use un registro un poquito más formal.	Positivo
(...) están muy cómodos en el espacio, tan cómodos que se pueden comunicar de esa manera.	Positivo			(...) ellos si saben que es un contexto formal, académico, pues deben dirigirse entre ellos y al docente de una manera muy particular, igual	Positivo

				entre ellos, cuando estén en su espacio pues lo van a hacer de una manera mucho más directa, de una forma también particular.	
Una comunicación mucho más rápida, efectiva, una comunicación que me hace identificarme con el otro, usando términos similares.	Positivo				
(...) guardamos una especie como de código secreto que muchos puedan que no puedan entender	Negativo				
(...) encriptar la comunicación porque no todo lo que hablan los estudiantes necesariament e lo entiendo.	Negativo				

Los resultados muestran que los docentes ven y aceptan las palabras malsonantes como un elemento de la cultura que cumple ciertas funciones dentro de la comunicación y que hacen parte de la lengua y de su funcionamiento; por lo tanto, no se muestran en contra de su uso en las instalaciones de la universidad.

Con base en la información suministrada por los docentes, se determina que este tipo de expresiones tienen la capacidad de formar lazos comunicativos entre las personas que comparten características sociales similares, ideas y sentimientos comunes, permiten que las personas se identifiquen con otras, por lo que logran que la comunicación sea más efectiva. En relación a los estudiantes de la universidad, los docentes perciben estas palabras como un código comunicativo que comparten sus estudiantes al ser parte de una misma generación, código que les permite diferenciarse de los que están por encima de ellos en términos de edad, quienes se caracterizan de alguna forma por usar un lenguaje mucho más formal y serio.

Como docentes de lenguas o relacionados a esta área, defienden la idea de que su uso depende de los contextos en los que se desarrolla la comunicación. Como la universidad es un espacio educativo, este se compone de diferentes espacios en los que los estudiantes se relacionan con diferentes grupos de personas como lo son sus amigos y compañeros de clase con quienes comparten un registro mucho menos formal que el registro que mantienen con sus profesores, por tal motivo, los docentes entrevistados no se muestran a favor de prohibir a los estudiantes expresarse con estos términos malsonantes dentro de la universidad, pero si enfatizan en el hecho de que hay situaciones en las que deben evitarse como lo son las clases. Coinciden también, en que sus estudiantes utilizan estas palabras malsonantes de manera inconsciente la mayor parte del tiempo, pues la capacidad de identificar en qué momento se deben usar las palabras malsonantes es casi automática, eso no significa que se identifique correctamente el contexto todas las veces.

Uno de los docentes determinó que este comportamiento, a pesar de no ser el más adecuado durante las clases indica que sus estudiantes están cómodos, comodidad que les permite expresarse libremente, lo que en términos de efectividad de la clase resulta ser algo positivo. Por el contrario, el otro docente considera que muchas de estas palabras funcionan como muletillas dentro de la capacidad comunicativa de sus estudiantes, lo que las hace más difícil de evitar. Aun así, consideran que el deber de la universidad no es prohibir a sus estudiantes expresarse libremente a través de estas palabras sino más bien lograr que sean más conscientes de la forma en la que usan estos términos, que estos no deben sobrepasar el respeto y los derechos de los demás y que también son más adecuados en ciertos espacios, no en todos.

De los datos recolectados en las encuestas realizadas a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Ean se obtiene la tabla 2 en la que se muestra la organización de la información con respecto a categorías, unidades de significado y descriptores.

Tabla 2. Resultados de las encuestas

Categorías					
Palabras malsonantes		Funciones de las palabras malsonantes		Entorno educativo	
Datos unidades de significado	Descriptores	Datos unidades de significado	Descriptores	Datos unidades de significado	Descriptor es
Moda	Positivo	Se ha convertido en parte de la cultura.	Positivo	Contexto social	Positivo
Es difícil dejar de decir las	Negativo	Es más fácil expresar un mensaje o sentimiento.	Positivo	Informalidad con personas de confianza	Positivo
Muletilla	Negativo	Reflejan confianza y libertad de expresión hacia otra persona sin necesidad de ser juzgada por usar los mismos.	Positivo		
Son parte de mi personalidad	Negativo	Hacen que las charlas sean más informales.	Positivo	Cultura geográfica	Positivo
Se han adoptado como parte de la cotidianidad	Positivo	Incrementan la emoción de aquello que anuncio.	Positivo	Estar en constante contacto con personas que lo usan	Positivo
Economía lingüística	Positivo	Permiten enfatizar más las emociones.	Positivo	Generan un ambiente	Positivo

				amistoso con mi interlocutor	
Se me pegan por escucharlas repetidas veces	Negativo	Generalmente para desestresarme.	Positivo	Replicar conductas de nuestro entorno	Negativo
Mala educación	Negativo	Por costumbre.	Positivo	Influencia del entorno	Negativo
Son una forma de expresión	Positivo	Hacen que sea más fuerte el impacto de comunicación o que te presten más atención.			
Son un buen complemento	Positivo	Liberar y exteriorizar emociones	Positivo		
		No las uso con mala intención.	Positivo		
Son influenciadas por el internet, los amigos y la sociedad en general	Negativo	No encuentro otra forma para expresar lo que quiero decir	Negativo		
Es común y normal utilizarlas	Positivo	Dan más peso a las emociones, como si hicieran de las emociones algo más expresivo	Positivo		
Están normalizadas en la sociedad	Positivo	Liberar presiones	Positivo		
		Dar énfasis	Positivo		
		Para enfatizar mi enfado, una reacción o indignación en algunas situaciones	Negativo		
		Comunicar de forma más efectiva el mensaje	Positivo		
		Explicar alguna situación	Positivo		
		El deseo de desahogarse con alguien por situaciones incómodas	Positivo		
		Matizan mucho la idea general que comunico.	Positivo		
		Aportan expresividad	Positivo		
		En momentos de estrés tiendo a usarlas con más frecuencia.	Negativo		
		Sin ánimo de ofender a nadie	Positiva		

		Expresar sorpresa	Positivo		
		Expresarse de manera relajada en un ambiente poco formal	Positivo		
		Propósito cómico; un insulto original y con buen timing puede ser lo más cómico que alguien puede hacer.	Positivo		
		Encajar en un grupo de personas que usan ese tipo de palabras	Negativo		
		Para llevar una mejor comunicación	Positivo		
		Hace sonar más casual el lenguaje	Positivo		
		Expresar inconformidad con algo	Negativo		

Así mismo, los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades demuestran que utilizan palabras malsonantes y tabúes como recurso lingüístico que brinda la posibilidad de expresarse con mayor facilidad; ya que les permite enfatizar, liberar y exteriorizar sentimientos, pensamientos y emociones de forma más efectiva. Palabras como marica, hijueputa, gonorrea, malparido, entre otras que son consideradas palabras malsonantes y tabúes se han convertido en parte de su cultura, al punto de que son usadas como muletillas debido a la aceptación que han tenido dentro de los mismos grupos sociales en los que se encuentran los estudiantes, quienes reflejan libertad y confianza por no ser juzgados.

Las palabras malsonantes adoptadas casi por costumbre, como coinciden varias respuestas de los estudiantes, aportan mayor expresividad y generan más impacto en momentos de estrés e ira, además de crear un ambiente informal en el que ellos utilizan un lenguaje más casual con las personas con las que tienen mayor confianza. Así mismo, estos términos son considerados un complemento que busca la economía lingüística, debido a que, con uno solo de ellos se da más peso emocional a las oraciones, lo que conlleva a una posterior reducción en el número de palabras; por ejemplo, el término marica usado para expresar sorpresa y no con la intención de ofender o insultar a alguien. Varios de los encuestados coincidieron con la idea de que estos tipos de palabras son utilizados por moda, términos que aparecen y se reproducen en diferentes espacios universitarios producto de su continuo uso, palabras que se repiten hasta que los estudiantes las interiorizan y que no pueden evitar decirlas, ya que están en continuo contacto con personas que las usan.

Sin embargo, al no encontrar otros términos para expresarse, algunos encuestados respondieron que el uso de estas palabras son producto de una mala educación, influida mayormente por el internet y el entorno, ya que son una réplica de las conductas que presencian. Además, de acuerdo a algunos estudiantes, ellos las usan para expresar inconformidad con una situación en particular o simplemente para encajar en un grupo de personas que si las usan de manera constante.

Discusión

Los docentes entrevistados para esta investigación concuerdan que los términos que adoptan los estudiantes se han convertido en parte de su cultura, en la cual estas palabras cumplen ciertas funciones; sin embargo, y aún con la libertad de utilizarlas, su uso se limita a las personas con las que tienen mayor confianza, personas que excluyen a los docentes ya que hay, como ellos lo definen, contextos en los cuales pueden usarlas. Martínez (2009) respalda esta afirmación al reconocer que la cortesía es el conjunto de reglas que los integrantes de una sociedad deben cumplir para evitar la agresividad entre

ellos y mantener el orden. Estas reglas se definen de acuerdo a la cultura y sirven para fortalecer y conservar las relaciones humanas. De esta manera, los estudiantes obedecen a reglas puntuales de cortesía donde no usan estas palabras con sus docentes dentro del salón de clases para evitar faltar al respeto y no alterar la relación de manera negativa.

De igual manera, se evidenció que el nivel de confianza que alcanzan los estudiantes con sus docentes se ve influenciado por la superioridad de estos en la estructura social dentro de la universidad. Los profesores, por ser los encargados de guiar a los estudiantes durante las carreras y además de tener mayor experiencia y conocimiento son percibidos por los estudiantes como las personas a las que mayor respeto deben en su presencia. Es por ello, que el nivel de confianza no alcanza el mismo nivel que logran con otros estudiantes, con los que se dan la libertad de usar palabras malsonantes, ya que en este último caso estas palabras no representan una falta de respeto, sino que representan y fortalecen la confianza. Esta estructuración basada en la jerarquización de una comunidad hace parte de la teoría de la cortesía de Penelope Brow y Stephen Levinson.

Otro factor que impulsa a los estudiantes de la universidad a utilizar un lenguaje diferente y mucho más formal con sus docentes y algunos otros miembros de la universidad es la diferencia generacional que existe entre ambos grupos sociales, pues los estudiantes se ven en la necesidad de diferenciarse de sus mayores, resistiéndose a usar siempre el lenguaje considerado adecuado y educado. Por tal motivo, optan por un lenguaje juvenil que les permite construir códigos lingüísticos que se caracteriza por modificar los significados de muchas palabras, lo que les dificulta a otros grupos sociales comprender el mensaje. Es aquí donde se evidencia la complejidad del lenguaje juvenil de la que habla Zimmermann (1996), argumentando que es un lenguaje cambiante debido a la rápida creación de signos por parte de los jóvenes con el fin de mantener esa línea existente que los diferencia.

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación las palabras malsonantes permiten enfatizar, liberar y exteriorizar sentimientos, tal como lo afirma Becerra (2014) “las palabras malsonantes son expresiones que cambian su significado por uno diferente al original, con el fin de expresar ira, rabia, fracaso, denigrar a una persona, entre otros”. Sin embargo, dentro de las funciones que los estudiantes asignan a estos términos, el denigrar o agredir a otra persona no hace parte de su principal función en los espacios universitarios, más allá de eso y, por el contrario, su uso en grupos sociales refleja confianza.

De igual manera, los estudiantes además de confirmar que el uso de palabras malsonantes les permitía ser más expresivos al momento de comunicarse, respondieron que su propia aceptación dentro de un grupo social no estaba ligada a la adopción de palabras malsonantes. Su uso correspondía a una forma de desahogarse con sus amigos, aclarando que no con la intención de ofender a alguien en particular; como lo estudió Wajnryb (2005), existen varias razones por las que las personas recurren a las palabras tabú. La primera de ellas es la catarsis, la cual es casi instintiva y tiene como función liberar la presión y la energía nerviosa, es decir, permiten desahogarse y no van dirigidas a un receptor específico; es así que, se respaldan las respuestas de los estudiantes quienes otorgaban a estas palabras la función de expresar inconformidad con alguna situación en particular.

Varias de las respuestas coincidieron en que una de las funciones de estas palabras dentro de los grupos sociales en los que se desarrollaban, era la libertad que tenían para expresarse sin la etiqueta de formalidad que sí debían tener dentro de los salones de clase. Idea que valida Adams (2016) catalogando a esta época como “la era de las palabrotas”, lo que hace referencia a una sociedad que se vuelve cada vez más libre y abierta. Un cambio que también es notorio en la percepción que tienen los profesores sobre el uso de estas palabras por sus estudiantes. Ambos afirmaron no estar en contra de estas palabras si no que más bien se sienten en la responsabilidad como miembros de la universidad, de educar a sus estudiantes en referencia a los contextos en los que deben ser usados sin necesidad de prohibirles este aspecto de su cultura juvenil.

La investigación evidenció también que a pesar de que los estudiantes utilizan muchas palabras malsonantes dentro de las instalaciones de la universidad, estas siguen siendo un tabú para ellos ya que varios durante la investigación las consideraron irrespetuosas, de mal gusto e incluso manifestaron no usarlas con frecuencia. No obstante, se observó que las tres palabras malsonantes más usadas dentro de

la universidad (marica, hijueputa y gonorrea) están ligadas a tres temas expuestos por Pinker: la religión, la sexualidad y las enfermedades. La primera más usada, en su significado original se refiere a las inclinaciones sexuales por el mismo sexo, pero también conecta con la idea religiosa de que este comportamiento es antinatural y castigado por Dios. La segunda se asocia con la sexualidad principalmente de las mujeres y la última con el temor a una enfermedad. A pesar de la observación es importante aclarar, como se ha estado explicando durante el estudio que el significado de estas palabras varía según el contexto en el que se encuentra el estudiante.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que las palabras malsonantes han hecho parte de la comunicación a lo largo del tiempo, prohibir su uso dentro de la universidad no es una posibilidad. Pues estas palabras hacen parte del código comunicativo que comparten los estudiantes debido al nivel generacional que comparten. Estos términos les permiten transmitir y enfatizar las emociones, llamar la atención de sus interlocutores, identificarse entre ellos como parte de un mismo grupo social donde comparten las mismas características y vivencias, al tiempo que les permiten afianzar y fortalecer relaciones con otros individuos.

En referencia al significado de estas palabras, se ha investigado sobre el tema en muchos estudios y se ha determinado que estos términos son muy versátiles en cuanto al significado, ya que este depende de factores como el contexto, el tono de voz, la necesidad comunicativa e incluso las relaciones sociales que comparten los hablantes. Con relación a los estudiantes de la universidad Ean, el significado que ellos les dan a estas palabras varía dependiendo de la situación comunicativa en la que se encuentran; aunque las instalaciones de la universidad se enmarcan dentro de un entorno educativo, no impide componerse de muchos espacios en los que se ven rodeados por sus pares, compañeros de clase y amigos que comprenden casi las mismas edades, por lo que el uso de estos términos es casi constante. Sin embargo, en base a la información otorgada por parte de algunos estudiantes y docentes, el uso de estas palabras la mayor parte de las veces resulta ser positivo, pues no hacen uso de ellas con la intención de violentar la integridad de otros, sino más bien con el fin de divertir y de hacer el ambiente comunicativo un espacio más relajado y libre.

Por otro lado, es importante resaltar cómo se evidencia la comunicación de los estudiantes dentro de uno de los lugares más importantes de la universidad, el espacio de clase en el que el estudiante no solo se comunica con sus iguales, sino que también gran parte de su comunicación va dirigida a los docentes, con quienes comparten un registro mucho más formal en el que se evade casi por completo el uso de estas palabras malsonantes y tabúes. Esto se debe no solo a la diferencia generacional que existe, sino también a una estratificación social ya preestablecida; es decir que los docentes, por ser ellos los encargados de transmitir su conocimiento a sus estudiantes y por su amplia experiencia formativa, se posicionan en un punto más alto de la pirámide social, por lo que es a ellos a quienes los estudiantes deben mostrar mayor formalidad y respeto. Algo similar sucede con los demás miembros de la universidad, como las personas que trabajan en otros cargos, como el personal de seguridad, limpieza, administración y servicios de información; en estos casos se evidencia que la división de cargos tiene un efecto en el registro que utiliza el estudiante para comunicarse. A estas personas el estudiante se dirige de manera formal y sin términos malsonantes a causa de la falta de confianza que existe entre ambos grupos sociales y también porque no comparten una de las características más importantes como lo es la función y cargo dentro de la universidad.

Como se ha mencionado anteriormente, el uso y significado de estos términos depende del contexto, uno de los factores más importantes para el uso de las palabras malsonantes y tabúes. En gran parte de los casos los estudiantes de la universidad Ean son capaces de identificar el contexto en el que se encuentran y conforme a este expresarse; la universidad tiene amplios espacios que son propicios para el uso de palabras malsonantes debido a la presencia de estudiantes. Sin embargo, el uso o no de estas palabras depende en gran parte de la presencia de otros sujetos fuera del grupo social, como docentes y demás miembros de la universidad.

Finalmente, es evidente que a pesar de que las palabras malsonantes son términos muy usados dentro de la comunicación, de estos se sigue teniendo una percepción negativa, considerándose demasiado

inadecuados, irrespetuosos e inaceptables incluso por los mismos estudiantes. Pues durante la investigación, muchos de ellos afirmaron no usar constantemente estas palabras e incluso tratar de evitarlas por que representaban una falta de respeto, falta de inteligencia emocional o generaban conflicto. Sin embargo, al reflexionar sobre esta última, fueron muy pocos los que afirmaron estar envueltos dentro de un problema a causa de una palabra malsonante.

Como se ha visto durante el desarrollo de esta investigación, las palabras malsonantes hacen parte de la realidad cultural y más aún la de los estudiantes, aunque todavía hoy estos términos son mal vistos. Sin embargo, es innegable que facilitan la comunicación, que son muy usadas dentro de la misma y que tienen efectos positivos ya mencionados como generar confianza, expresar comodidad dentro del espacio en el que se desarrollan las conversaciones, entre otros. Es por ello que repudiarlas no parece ser una solución, pues al fin y al cabo son simples palabras, el significado que a estas se le dan dependen de los mismos hablantes.

Referencias

- Adams, M. (2016). *In praise of profanity*. Oxford University Press. Google académico.
- Amaya, O. (2005). La lectura y la escritura en la universidad: Prácticas, creencias y reconstrucción de los esquemas de conocimientos en la constitución de la identidad universitaria. *II Coloquio Argentino de la IADA*, 11 al 13 de mayo de 2005, La Plata, Argentina. El diálogo: Estudios e investigaciones. EN: Actas del II Coloquio Argentino de la Asociación Internacional de Análisis del Diálogo. El diálogo: estudios e investigaciones. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13044/ev.13044.pdf
- Becerra Hiraldo, J. M. (2014). Palabras tabúes en español.
- Carrasco, A. (1999) *Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown y Levinson*.
<https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/8789/17212881.pdf>
- Martínez, J. (2009). Los insultos y palabras tabúes en las interacciones juveniles. Un estudio sociopragmático funcional. *Boletín de lingüística*. V21. (31).
http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S0798-97092009000100003&script=sci_arttext
- Pinker, S. (2008). *The stuff of thought: language as a window into human nature*. Penguin books.
- Pinzón, S. (2005). NOCIONES LINGÜÍSTICAS BÁSICAS - Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto. Revista La Tadeo (Cesada a Partir De 2012), (71). Recuperado a partir de
<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RLT/article/view/545>
- Wajnryb, R. (2005). *Expletive deleted: a good look at bad language*. Free press.
- Zimmermann, K. (1996). *Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad*. Instituto Iberoamericano
https://www.researchgate.net/publication/37917513_Lenguaje_juvenil_comunicacion_entr_e_jovenes_y_oralidad